

Escuela de Agricultura

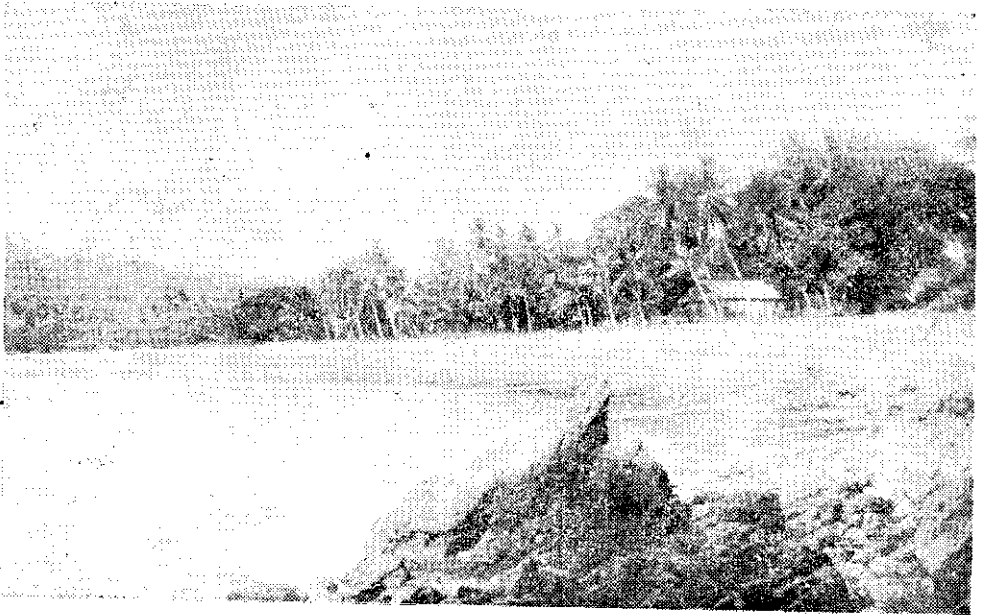
Como III



San José, C. R., 19 de Diciembre 1931



Núm. XII



Escenas de la agricultura en "Curú", un lugar apartado y encantador en las costas del Golfo de Nicoya. Admiración merecen los recios luchadores que allí trabajan: ved su iniciativa para extraer la miel de las frondosas cañas de azúcar.

Escuela de Agricultura

CAMPO

REVISTA MENSUAL

HOGAR

Director: LUIS CRUZ B., Perito Agrícola



Admor.: ALFREDO BLANCO, Perito Agrícola

SE PUBLICA EL DÍA 1.º DE CADA MES

AVISOS: Precios Convencionales

TELEFONO 2458 — APARTADO 1287

Precios de Suscripción:

En CENTRO AMERICA, Un Peso Oro por Año.

En el EXTRANJERO, Dos Pesos Oro por Año

DICIEMBRE

Se fue el año. El viejo de las barbas blancas vendrá a visitarnos el día 25, reconocido como día de amistades y reconciliaciones, y nos dejará, si es que lo merecemos, premios por nuestras labores del año, a los niños regalos si han sido bien portados, a los hombres recompensas si fueron fuertes para el trabajo. No botarán los duros y fríos vendabales, que los habrá en especial en el cuarto creciente de la luna, que es el miércoles 16, ni en la llena, que será el jueves 24,—las plantas, ni casas que la previsión del buen agricultor apuntaló convenientemente. Comienzan las cosechas de semillas de varias especies y en forma completa las cosechas de café: el nuestro, el de Costa Rica, aconsejamos cogerlo con infinitos cuidados y esmeros, para que se mantenga firme el criterio de los mercados exteriores, de que merece alto precio por continuar siendo el mejor de lo mejor.

DEL RUMOR DE NUESTROS AGRICULTORES

por LUIS CRUZ MEZA.

Vamos a coger café.—No hay un verbo más socorrido entre nosotros que este de coger. Nuestros campesinos, nuestros agricultores lo usan con frecuencia y así dicen que tal cántaro *coge* veinte litros, que Germán *coge* el hacha por el fierro y no por el mango y que a ellos nadie los *coge* descuidados. Verbo dichoso y sabroso, que revela la riqueza incomparable de nuestro idioma, y del cual lo que a algunos extraña es que en lugar de *coga* se diga coja, pues ellos creen que sería más elegante decir yo deseo que nunca me *coga* el toro, aunque me *coga* la noche, en vez de coja el toro o coja la noche. La etimología de este verbo es del latín, *cogere*, que significa recoger, reunir, amontonar; y el adjetivo *cogedero* de ese verbo, revela que nosotros, al decir coger

el café, porque ahora es el tiempo de las cogidas, lo usamos correctamente; ese adjetivo *cogedero* indica lo que está en disposición o sazón de cogerse. En otros países dicen colectar o cosechar el café: nosotros decimos cogerlo. Y se me ha ocurrido lo anterior porque en estas andanzas y roces con nuestros gamonales y campesinos, esos recios y admirables rebuscadores en la tierra, del alimento suyo y del de los demás, hablando con uno de ellos y refiriéndome a la crisis, al estado de congojas y miserias que Costa Rica, país tan rico, atraviesa, y a la pasividad cruel y rara del agricultor, que nada piensa, ni discurre, ni dice en estos momentos en que todos hablan y vociferan, le pregunté su manera de pensar al respecto, su idea para arreglar esta situación. El interpelado me dijo, no entiendo qué es eso de crisis, ¿qué es la cosa? —Que ya nos llegó el agua al cuello, que con los acreedores yankis estamos en mora y ya exigen sus créditos amenazando con que si no pagamos tendremos interventores en las aduanas y en la contabilidad; que la baja de la propiedad es alarmante; que se practican en los juzgados como 30 remates diarios; que por más que se rebajan los presupuestos y se aumentan los tributos, el Gobierno no puede pagar a sus empleados y menos sus compromisos; que el poco oro que había en el país emigró o está emigrando; que estamos amenazados de emisiones de billetes sin respaldo y de cupones, bocados para la usura; que las puertas de los asilos y hospitales se cierran a los infelices y desheredados; que los presos soportan hambres; que no hay trabajo para los habitantes de la ciudad, ni para los de los campos; que las tiendas se desmantelan, que todo está caro y que las gentes, nuestros hermanitos, pasan ya necesidades y miserias, que no son para contar. Y ustedes los agricultores que debieran ser los primeros en intervenir directamente en la administración pública, que desdennan todo, hasta el derecho de inmiscuirse en las elecciones, nada opinan, nada dicen, nada hacen. Esa es la cosa!—Mi amigo, el agricultor, sano como un roble, abría los ojos, se golpeaba la frente, agachaba la cabeza como indagando a lo desconocido; luego se mordía los gruesos pelos del bigote y también el labio interior y tras esa forma de meditación tan rústica, haciéndome coro repetía: qué hacemos, qué hacemos y subía y bajaba la cabeza, como el pollino del cuento, resumiendo de pronto su grave meditación en este

LABORATORIO PASTEUR El más conocido

Frente al Parque Central en San José, Costa Rica

F. ANTILLON C.

Con CERTIFICADO DE COMPETENCIA del Laboratorio de Salud Pública en el diagnóstico de la Malaria, en análisis de Sangre, del Bacilo de Koch en el esputo, Neisser en secreciones uretrales y análisis de Orina, Heeces y recuentos Globulares.

pensamiento: VAMOS A COGER CAFÉ. Esta lección no necesita comentarios.

Mi hijo Luis, el fatigoso Director de esta Revista, está ya acosándome para que le prepare o busque el prólogo del tomo IV de su Revista. ¡Cuatro años de vida! Mes a mes, con tenacidad de hormiga, él ha cumplido su promesa de llevar a las casas de los agricultores, al par de modestas enseñanzas sobre agricultura, ánimos y entusiasmos efectivos para los hombres valerosos y enérgicos, que a despecho de la indiferencia general, cultivan la tierra extrayendo de sus senos la única verdadera riqueza de que un país debe vanagloriarse. Encargarémos a unos de nuestros colaboradores que haga tal prólogo, porque el prólogo que yo le ofrecí es para cuando su Revista cumpla el 10º año. Los anunciantes y subscriptores, de quien él se muestra tan agradecido, son la palanca con que contamos para esta labor, de propaganda tenaz y metódica.

“EL GENERAL”, ZONA DE GRAN PORVENIR PARA LA AGRICULTURA

Ingenieros americanos estiman que dicha región es capaz de soportar una población de dos millones de habitantes.

A la fineza de uno de los buenos amigos de esta Revista, el señor don Jaime Rojas Bennett, debemos los datos que a continuación escribimos y que él los ha sacado de un servicio especial de noticias de gran interés, que hace una oficina de publicación de los Estados Unidos. Dicen esos datos así:

Los ingenieros que trazan la carretera panamericana han descubierto una inmensa zona de gran porvenir para la agricultura, en donde no sólo inmensas porciones de terreno podrían ser utilizadas con gran provecho, sino también magníficas caídas de agua. Los señores ingenieros dichos han transmitido tales datos al Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. El área a que nos referimos, dicen, se encuentra en Centro América (República de Costa Rica) y está apenas habitada por unos pocos habitantes; pero sería fácil que encontraran capacidad en ella para vivir unos dos millones de habitantes. Tiene grandes extensiones de potreros, una forestación admirable, en la que predomina la caoba blanca y otras maderas valiosas, y tierras vírgenes para toda clase de cultivos, aguardan allí la mano propulsora del hombre. De esa región es el valle virgen conocido con el nombre de El General, sito en la tranquila y bella República de Costa Rica, muy cerca de la

frontera con Panamá. Y parece mentira, que ese valle esté apenas habitado por unas pocas gentes que padecen de hambre, en medio de la riqueza que las rodea.

Además de los ingenieros americanos, también había economistas y hombres de estudio visitando ese lugar recientemente en conexión con el trazado de la carretera panamericana. Allí existen, según ellos, pasturas de excelente calidad, tales como el calingüero, conocido en los Estados Unidos con el nombre de pasto dulce y en el Brasil con el nombre de catingueiro, de grandes cualidades para el engorde del ganado y con la insuperable ventaja de que en él no viven parásitos ni culebras y que crece muy tupido formando una capa que impide el crecimiento de otras hierbas. También el cultivo del tabaco, dicen los informantes, ofrece allí magníficos rendimientos: de éste existen ya pequeñas siembras, de las cuales pudimos constatar la admirable calidad del mismo por lo grande de sus hojas y su fuerte aroma. Sólo hacen falta medios de transporte para aprovechar las infinitas riquezas de esa zona de tan efectivo porvenir, porque el día que esos medios se tengan, ya sea llevando a cabo la proyectada carretera panamericana o convenciendo al Gobierno del país de su obligación de hacer un buen camino, se pondrán en explotación esas fuentes de riqueza que ahora permanecen casi desconocidas.

JABÓN

PALMERA

EL MEJOR PARA LAVAR ROPA



Marca Registrada

Siempre se vende empaquetado y las envolturas se cambian por valiosos premios.

INDUSTRIAL SOAP Co.

A. Castro & Cia.

Apartado 271 — Teléfono 3103

SAN JOSE, COSTA RICA

LA GANADERIA EN CENTRO AMERICA LA EXPOSICION DE AGOSTO EN GUATEMALA

por ENRIQUE NANNE.

El Profesor A. J. Cramer de Wisconsin fue el Juez de la Exposición.—Asociación de registros y fomento de la ganadería.—Selección de ejemplares fundadores.—Modo de facilitar el intercambio de ejemplares selectos.—Medios de intensificación de la buena sangre aclimatada.—Un hijo de Matador Segis Walker en una vaca de la familia Model Abbekerk. El justo entusiasmo por el zacate *calingero*.

Hacienda "El Pulté". Día de los Santos.

Señor Lic. don Luis Cruz Meza,
San José de Costa Rica. C. A.

Mi querido amigo:

El trece de abril le escribí extensa carta en respuesta a la amable suya del once. Fue enviada por correo aéreo y temo se haya extraviado por no haber vuelto a tener sus gratas noticias. Va ésta con la esperanza de mejor suerte, llevándole noticias de nuestra vida campesina en su aspecto ganadero.

Ya sabrá Ud., indudablemente, del éxito alcanzado por la Exposición Nacional de Ganadería, verificada en Agosto. Estimulado por el buen ejemplo de Uds. y ampliamente secundado por el comité agropecuario, fue aceptada mi moción para hacer venir un experto ganadero de Estados Unidos con el fin de juzgar los ejemplares y dejarnos mejores bases de trabajo. Obtuvimos los buenos servicios del Profesor A. J. Cramer, Universidad de Wisconsin, quien, amparado por una experiencia y capacidad extraordinaria, hizo labor del todo meritoria. Encontró nuestra ganadería sumamente avanzada y se fue encantado de las insospechadas posibilidades de la vital industria en nuestro suelo; más aún, insistió decididamente sobre nuestra obligación en intensificarla. Aprovechando su estancia acá y una reunión de ganaderos, logré la feliz oportunidad de proponer y fundar nuestra asociación de registros y fomento de la ganadería. A esta asociación le queda encomendada la selección de nuestros ejemplares fundadores, la implantación de las estaciones comunales de monta a base de pureza de sangre, así como la formación de asociaciones de prueba—Cow Testing—y la iniciación de las cooperativas. Actualmente, me ocupo en terminar las leyes auxiliares de nuestra asociación y espero terminarlas en lo que falta de este mes para entrar de lleno en operaciones. No se oculta a Ud. la importancia de estos trabajos y sus alcances para el porvenir, no sólo en Guatemala sino para Centroamérica. Fundando Uds. otras similares, traba-

jaríamos por facilitar el intercambio de nuestros ejemplares selectos hasta lograr, como en Estados Unidos, fundar una raza determinada—dentro de la pureza de sangre Holstein, Jersey, Guernsey, etc., etc.—que responda ampliamente a nuestros elementos y condiciones generales.

Siguiendo los pasos de la Holstein-Friesian Assn. de América, el departamento de extensión se encargaría de mantener relaciones entre los asociados y darse a conocer entre sí, a la vez de ilustrar sobre los linajes y tipos existentes en las ganaderías de Centroamérica. Con el tiempo vendría el intercambio de los ejemplares para intensificar la buena sangre aclimatada y variar, ligeramente, las líneas de crianza sin apartarse mucho de los que podríamos llamar “pureza criolla”. Poco nos conocemos los ganaderos de su tierra y la nuestra; no obstante, mis estudios mundiales sobre la raza Holstein, me han hecho co-



El nieto de Segis Walker Matador importado a Costa Rica por don Ramón Madrigal

nocer a don Ramón Madrigal, de Costa Rica. Este señor tiene especial ganado cuya sangre haría un excelente *Nick* con la que yo tengo en El Pulté. Creo que él tuvo en servicio un nieto de Segis Walker Matador, hijo de una gran productora. Luego introdujo la sangre de Sir Inka May y otras de la Carnation Milk Farms. En El Pulté, tenemos un hijo de Matador Segis Walker en una vaca de la familia Model Abbekerk. Un cambio con el señor Madrigal nos permitiría hacer crianza en línea con el suficiente cruce de fuera para intensificar favorablemente sobre los Matador en organismos ya aclimatados. Luego la sangre de Sir Inka May es el 25 por ciento igual que la de un toro mío recién importado—Sir Homestead Pontiac Beets 20th., siendo ambos nietos de Piebe Laura Hom King.—Estos detalles servirán para ilustrarle que, en Centroamérica, ya hay base para fundar nuestras razas sin requerir

de otra parte y sin entrar a los peligros de la aclimatación y a los costosos ensayos. Son las asociaciones del carácter de la que pondremos en marcha, las indicadas para establecer contactos serios entre los criadores.

Me sentiría muy satisfecho si Ud. inicia en Costa Rica algo análogo a nuestra Asociación Ganadera de Registros y Fomento. Aunque no dudo que tengan más de uno en Costa Rica, perfectamente versado para iniciarla y organizarla, yo tendría especial gusto en mandarle la Constitución y leyes auxiliares de la nuestra para su estudio. No son del todo originales; es prácticamente, el mismo orden de la Holstein-Friesian Assn. de América, con algunos pequeños cambios y recortes que la adaptan a nuestras condiciones y modestia. Le cedo la palabra en este sentido y quedo a sus órdenes para servirle en lo que crea conveniente.

Volviendo a nuestra exposición, tuvimos hasta ciento treinta ejemplares de razas lecheras y ya pudo notarse un notable mejoramiento en cuanto a tipos, presentación y calidad. Mi viejo toro Matador—Gran Campeón desde 1924—fue desplazado este año por su compañero de establo Sir Hom. Pontiac Beets, dejándolo como campeón de reserva y dándole a El Pulté, otro año más, el codiciado campeonato. Otro toro de esta finca—Duke de Tietje—obtuvo el primer premio entre los toros nacidos en el país, y el resto de mi ganado compartió los honores con otras ganaderías. El Prof. Cramer dictó varias conferencias, visitó nuestros centros rurales e ilustró muy satisfactoriamente. Ojalá que el año entrante se continúe hacia adelante.

El zacate Calingüero que Uds. patrocinan con entusiasmo justo, se ha dado admirablemente en esta finca. Me encanta la posibilidad de propagarlo por semilla y no tiene igual para defenderse de los montes nocivos. No he cortado un sólo tallo con la mira de lograr su florecencia íntegra y propagarlo sin descanso; más aún, el año entrante les haré pedido por cincuenta libras. Creo que será la salvación de tierra fría donde no se propagan pastos, con facilidad, a base de semillas.

Mi última carta le fue escrita en un viernes santo; ésta el día de los santos. Parece que algún contacto encuentro entre Ud. y ellos o será que los días apacibles de tales fiestas nos empujan al escritorio y a pensar en nuestros amables amigos. Mañana principio a ensilar—larga tarea echar 700 toneladas a los silos—mis potreros de verano; los más cómodos y seguros por tenerlos allí cerca, en los patios. Se va pasando la vida; once años de hacer lo mismo.

Espero sus noticias con el gusto de siempre y le deseo todo el bienestar de la vida.

Lo abraza efusivamente su afmo. amigo,

ENRIQUE NANNE.

LAS BUENAS COSECHAS DE CAFE DEPENDEN DE VARIOS FACTORES

San José, 13 de noviembre de 1931.

Asociación Nacional de Cafetaleros,

Presente.

Señores:

He leído en el número correspondiente al presente mes de la *Escuela de Agricultura* la conferencia que ha dictado el Ingeniero Agrónomo, señor don Carlos Collado ante esta respetable Cámara, sobre la selección de las plantas de café. Sin entrar en detalles sobre selección, injertos, etc., que indudablemente tiene méritos, deseo aclarar el punto "fertilización" al que se refiere el señor Collado de un modo absolutamente errado.

No quiero producir halagos falsos; de sobra sabemos la situación estrecha de la industria cafetalera, pero informes que tengo de los principales países productores de café muestran claramente que el cafetalero costarricense todavía está en condiciones mejores que el de los demás países. En términos generales se puede decir que nuestros buenos cafetaleros, que asisten y abonan según las exigencias del terreno ganan mientras los productores de la mayoría de los otros países cafeteros están perdiendo. Aquí mismo se nota una diferencia considerable en el costo de producción por fanega entre el agricultor que trabaja bien y el que es más o menos descuidado. Sería ir contra los intereses del país, de los cultivadores y beneficiadores hacer que disminuyan la asistencia, porque se sufrirían mermas grandes en la exportación y en la calidad de nuestro principal producto, que hay que mejorar a todo trance. Desgraciadamente son muchos los que por naturaleza son descuidados y la misma escasez de capital obliga a muchos de ellos a restringir sin necesidad de recomendárselo. El caso de Costa Rica es muy distinto al de los países que producen cafés inferiores.

Son centenares los agricultores a quienes les cuesta en la actualidad hasta más de ₡ 100,00 producir la fanega de café, aún usando la más extremada economía, mientras que otros la producen por ₡ 30,00 y menos. Aquí cabe hacer una advertencia: puede haber y los hay, quienes han adquirido fincas en perfecto estado y que se dedican solamente a exprimirlas, haciéndose la ilusión de que producen la fanega con poco costo. Ya son bien conocidas las consecuencias que trae este sistema, la ruina de las fincas. El único medio práctico de abaratar el costo de producción es una buena intensificación, sobre todo cuando se trata de plantaciones costosas que tienen que producir más intereses.

Dice el señor Collado en su artículo que lo que se debe hacer ante todo es economizar. Estoy de acuerdo; la economía es necesaria aún en tiempo de bonanza, pero no economía mal entendida como la del cochero al que se le murió

el caballo cuando ya casi se había acostumbrado a no comer. El número de 10 fanegas por manzana que menciona el señor Collado se obtiene como promedio solamente en tierras muy buenas. Esto lo saben los agricultores prácticos. El año que más ha producido Costa Rica, unos 550,000 quintales (de 46 kg.) entre exportación y consumo interior en 73,000 manzanas en producción, resulta a $7\frac{1}{2}$ fanegas por manzana. Ha habido años de promedios mucho más bajos. Aún tierras inferiores llegan a tener excepcionalmente una cosecha de 10 fanegas, pero los siguientes años queda en casi nada y los promedios de varios años no pasan de 3-4 fanegas. Ciertamente no tendría ningún objeto el empleo de los fertilizantes si estos llegarían a encarecer los gastos en ₡ 200 por manzana produciendo un aumento de solo 2 fanegas. Por suerte que la realidad es muy otra. Los fertilizantes y entre ellos en primer lugar el Nitrophoska IG, por ser el que tiene, a la par de otros puntos de superioridad, la unidad de elemento puro al precio más bajo, significan el medio más positivo de producir con menos costo. Los señores miembros de esta respetable cámara saben esto de sobra. Una manzana que da 10 fanegas de promedio sin abono es un suelo bueno que con una abonada de 2 sacos, poco más o menos, de Nitrophoska IG, con un costo de unos ₡75.—daría alrededor de 20 fanegas y si se intensifica aún más y con toda regularidad se llega a elevar aun bastante las cosechas como lo podemos mostrar en numerosos casos, entre ellos algunos que han usado doble ración de Nitrophoska IG, con cosechas de 30 fanegas y más, con un costo de producción por c/1 de aprox. ₡20,—y quedando los cafetos admirablemente preparados. Si el cultivo intenso es aconsejable cuando los precios de los productos están buenos, este se hace necesario, decisivo, cuando los precios son bajos, porque el que produce café a un costo más alto de lo que lo vende, va enterrándose; en el mejor de los casos pierde intereses, que viene a ser igual.

El señor Collado dice que no se puede variar la capacidad de una planta. Del momento que se hace duplicar, triplicar, multiplicar la cosecha de una mata de café hay que creer que sí es posible variar el rendimiento por cafeto por medio de la buena asistencia y las abonadas, lo mismo que es posible transformar una planta raquílica en una más grande de más capacidad. Convengo que la selección es muy beneficiosa y por esto mismo la practican los buenos cafetaleros

BOTICA VARGAS

Atiende las recetas con todo esmero y atención.

MEDICINAS FRESCAS Y PURAS

Surtido completo de todo artículo de patente.

APARTADO 716

TELEFONO 2812

en sus resiembras y siembras nuevas, pero la selección no es más que uno de los distintos factores. ¿Quién no sabe que una planta nueva, seleccionada y fuerte, prospera menos cuando se coloca en un suelo débil que una más raquílica sembrada en tierra rica en sales nutritivas? El mejor resultado lo obtiene naturalmente aquel que toma en cuenta todos los factores influyentes, sembrando plantas escogidas en suelo bueno y abonando con regularidad para no dejar desmerecer ni cafeto, ni cantidad y calidad de cosecha para producir el costo mínimo.

Ya que se trata de producir café económicamente es lógico que la economía se extienda también sobre la adquisición de los distintos fertilizantes. Todavía hay quien cree que un abono es más barato porque se ofrece por la mitad de lo que cuesta el Nitrophosa IG, pero en realidad no es así. En el Nitrophoska IG le cuesta el kilo de Nitrógeno puro a \$0.28; el Kg. de Acido Fosfórico soluble en agua a \$0.12 y el Kilo de Potasa pura a \$0.09. Con estas bases es fácil calcular y convencerse de que estos abonos aparentemente más baratos, salen más caros que el Nitrophoska IG, sin tomar en cuenta otras ventajas que sólo éste tiene. Aunque la casa F. Reimers & Co. ofrece más el Nitrophoska IG, por ser el que mejor se ajusta a la mayoría de los terrenos y por ser el más ventajoso para el cliente, tiene también otros abonos que no admiten competencia.

Esperando que este pequeño informe les sea de utilidad, me es grato suscribirme.

atto. S. S.

H. FLACH.

ANÁLISIS DE ALGUNOS ALIMENTOS DE COSTA RICA

LABORATORIO QUÍMICO

CENTRO NACIONAL DE AGRICULTURA

PRODUCTO	Agua % ₁₀₀	Grasa % ₁₀₀	Proteína % ₁₀₀	Carbohidratos solubles % ₁₀₀	Fibra cruda % ₁₀₀	Ceniza % ₁₀₀	Nitrógeno % ₁₀₀	Calorías Gmo. x Gmo.
Frijoles negros.....	12.70	2.680	21.68	55.77	3.16	4.06	3.470	3120
Frijoles chilenos.....	13.43	1.560	20.75	55.28	2.80	6.18	3.320	3262
Frijoles bayos.....	12.66	1.960	21.50	58.76	2.76	2.36	3.140	3473
Cubaces.....	13.63	0.800	21.68	56.07	3.00	4.82	3.470	3262
Chayote.....	91.00	0.290	1.30	5.59	1.30	0.52	0.210	368
Pepa del chayote.....	80.40	0.930	5.15	11.73	0.60	1.14	0.820	781
Flores de hitavo.....	81.95	0.160	4.90	11.20	0.94	0.85	0.784	674
Palmito.....	91.68	0.311	4.71	0.94	0.94	1.42	0.754	260

HISTORIA DE NUESTRAS ANTIGUAS FINCAS

TIRIBÍ

por JOSÉ J. SÁNCHEZ.

Un río abastecedor: leñas, arena y lodos.—Patillos y conejos silvestres.—Ña Merced's Granda, beneficiadora de café.—Otros "encantos del Tiribí.—Un cangrejo gigante.—La presa inesperada de Emigdio Guerrero.—Cerro de Tirráes, sitio de singular belleza.

Dije que, al salir de nuestra galerita donde esperáramos el escampe de fuertes aguaceros, desde lo alto del potrero se veía todo el curso del río en un largo trayecto . . . Así fue y lo es aún: contéplase el anchuroso cauce del Tiribí, que en aquella mi edad parecíame de veras grande, tortuoso y henchido en invierno, turbias y bullangueras las aguas que muchas veces impidieron el paso al caminante, hacia la tarde, ya que temprano del día, salvo en los meses más rigurosos, los peatones cruzaban a la orilla opuesta por un cordón de piedras, a brincos, o sostenidos con una varilla, los calzados por miedo a resbalar: no existía un "Puente de los Leones", que hace cuatro años se llevó la correntada impetuosa y bravía, no, ni una viga siquiera para ir por ese lado al vecino caserío de "Tirráes" y a San Antonio de Desamparados, con el que los curridabatsenos se comunicaran.

Durante las grandes avenidas del río, éste arrastraba abundantes leñas del monte, allá de las socolas de La Carpintera, en Tres Ríos, o del Pizote, en las faldas del volcán Irazú, desde donde se precipitan hacia el Gran Valle que se extiende desde Ochomogo. Esos troncos de árboles, cañas bravas y bejucos que flotaban río abajo eran recogidos por los vecinos pobres del barrio, quienes así se surtían de combustible y alguna madera para otros usos. Cada propietario colindante con el río se considera dueño de tales artículos, por lo que aún bajo la lluvia nuestros peones trasladábanse a las riberas, y provistos de un garabato lograban atrapar las varas y ramas secas que daban vueltas en los remansos. Cuando yo llegué a hombrecillo a los 12 años y mi hermano de cerca de los 15, una tarde apresámos buena leña en cantidad no menor de dos carretadas, que amontonamos cerca de la orilla: avisado mi padre, envió temprano del día siguiente a dos boyeros con sus vehículos para recogerla, pero aquellos no hallaron leña; una creciente mayor, por la noche, arrastró todo.

En los inviernos más rigurosos salíase de su cauce el caudal e inundaba con su lodo hediondo todo el planito inferior, próximo al río, en donde como dije cultiváramos tabaco, frijoles, caña de azúcar, éste, el otro y el siguiente año. A tales crecientes se debía la fertilidad, y si bien hubo ocasiones en que

el cañal quedó tendido y arrancado en parte, el año siguiente mejoraba la cosecha. Otro beneficio del río fue siempre la gran cantidad de arenas lavadas que dejara en los remansos, de donde las extraían diariamente los "areneros" en sus carretas chiquitinas para acarrearlas a San José, por ser famosas tales arenas para los trabajos de albañilería. Toda la piedra de la carretera que de la capital va a Cartago, en el trayecto de Tres Ríos para atrás, consumió siempre incontables carretadas de piedras rodadas y de arenón.

Ciertamente, el río en cuestión ha sido y sigue siéndolo el sostén de muchos hogares. Los boyeros de Curridabat, San Antonio, El Zapote, Desamparados, San Francisco, Hatillo, San Sebastián, Alajuelita, etc. bien lo saben. He conocido empresario de éstos, que amontonó 1,500 carretadas, cuyo material luego condujo en camiones, con una lucida ganancia. No sin razón me he extendido a decir del Tiribí, arrastrado en mi simpatía hacia aquel magnífico paisaje que desde el alminar de nuestra finca, la galerita mentada, divisábase.

Mas, ¿por qué he de hablar sólo del Tiribí hurraño, impetuoso, amenazador? ¡Ah, no! Y qué agradable panorama desde arriba, al comenzar la ladera . . . En compañía de mi hermano, y con los primos Juvenal y Benjamín, cursantes del II grado en la escuela con el maestro don Francisco Oviedo, y sentados cada cual en el zacate con su cabo de caña dulce a medio consumir, yo contemplé la apacible corriente en las mañanas de enero, antaño libre de mieles de café. La brisa del oeste me traía el rumor sordo de las aguas que incesantemente huyen, acompañado del chillido de las ranas que viven cabe al río, y mi vista excelente de aquellos gozosos días, me dejaba percibir los quiebres de luz al topar el líquido con los pedruscos, el vuelo del martín pescador y la bandada de patitos silvestres, en la *poza del gallo*, a los que Emigdio Guerrero siempre tuvo sentenciados a muerte, para regalo de mi padre, don Ramón Royo, don Miguel Madrigal y otros cuantos golosos del barrio.

No acabaría de contar mis impresiones de niño y de adolescente; cuando recogiera en mi mochila las sobrosas guayabas blancas y coloradas, anonas y moras cuyos matorrales nacen espontáneamente en tales sitios; cuando echáramos los perros de mi casa tras algún conejo que allí tuvo su madriguera y cuando, con mi cuchillo en mano, recortaba cerbatanas de zarza, tora para hacer jaulas y la varilla negra, tallo flexible con el que hacíamos la armadura, en mi casa, para un pesebre de Navidad. De los árboles corpulentos (higuerón, yoas, sanjüanillos, poróes y algún quizarrá clavillo) enredadas en su ra-

Hay 5,000 agricultores que estamos seguros que leen hoy nuestra Revista. El agricultor es quien más puede comprarle, señor Comerciante. Por lo mismo anuncie lo que usted puede venderle.

maje véanse los bejucos de *ojo de buey*, cuyos racimos pendían de cordones como las arañas que yo viera en la nave central del templecito lugareño . . . Y las repetidas horas de baño y buceo de piedrecillas, y los cuentos de duendes cuyas pisadas viéramos en el arenal y una *Llorona* legítima, viva, que echó su muchacho río abajo y luego acudía a recogerlo . . .

* * *

Colindaba esta finca de Tiribí, por el oeste, con un cerquito de Ña Mercedes Granda, vieja india procedente, al decir de ella misma, de Talamanca, pues contaba que su abuela fue “sacada a mecate”, es decir atada, sin duda en la expedición que al citado paraje indígena llevara a cabo el Gobernador Granda y Balbín, allá por 1711. Los indios traídos se destinaron a poblar Tres Ríos y es bien gracioso que algunos de los mismos adoptaran el apellido del amo.

Ña Granda cultivó su cerco con cafetal, yucas y frutales y casi a diario iba camino a su fundo, cuchillo en mano a ocuparse en las faenas expresadas. A mi casa llegaba con frecuencia, por las tardes: no se sabe qué edad tendría, con pocas canas y no muchas arrugas, descalza siempre pero llevando las sandalias del pueblo, caites, en ocasiones por hallarse atacada del reumatismo; vestía camisa de manta, escotada, pero de mangas largas, toda llena de manchas de plátanos, pues los acarreaba en piñones puestos a la cabeza; fumaba tabaco en cachimba e invitada por mi padre contaba los sucesos de tiempos mejores o peores, que no siempre fueron más buenos. Entre sus narraciones oí con atención el relato del apresamiento del General don Francisco Morazán, efectuado en Cartago y cuyo paso toda la población desocupada del barrio presenció; “*lo traiban montao en un macho viejo, con las manos amarradas pa-trás y rodiao de gente a caballo, calle rial abajo. Allí en l'esquina de Mano Pancho Guerrero (hoy bonita residencia del caballero español don José Pérez, frente a La Bola Blanca) varias muchachas, yo entre ellas, le tiramos terro-nes, porque ese Murasán dicían qu'era muy malo; que tenía arreglos (pacto) con el Patas, pues lo oyían encerrao hablar con él. A Murasán lo afusilaron, yo creo quiotro día y ve siera malo—y tan bonito el hombre—que él mesmo dió l'orden de darle juego*” . . .

Esta vieja y valiente mujer, porque lo fue, íbase calle de Tiribí, temprano del día, para recoger el mucho y excelente café en fruta que se regara en el acarreo nocturno. Como el suelo estuviera a menudo lleno de hoyancos, al caer las ruedas del vehículo copetón con el grano de oro, saltaban al camino gruesos chorros de cerezas, que los boyeros se preocupaban muy poco de alzar. Pues bien, hacia las diez Ña Granda volvía a su casucha del cuadrante con bien cope-

tonas dos cajuelas de grano, el cual ponía a secar al sol en el patio interior de su vivienda. Al cabo de la cosecha era dueña de varios sacos bien repletos de café en bellotas, cuyo grano rogaba le trillaran en el patio de don Cristino Scherer para venderlo en arrobitas o por libras. Así vivió la mentada Ña Granda hasta que los muchos años minaron su vigor y ya no pudo buscarse la vida, vendió el cerco a los Angulos y acabando de comerse el real de ése y del cerco donde tuvo su rancho, murió, sin descendencia conocida en la actualidad.

Por varios motivos he hablado de la señora Granda: entre otros por ser quien atendía las vacas primerizas o no, a las cuales sabía hacer remedios; daba oportunos masajes en la ubre para que soltaran la leche; curaba con habilidad las gusaneras de perros y cerdos y extraía la pepita a las gallinas. En mi casa desgranaba mucho maíz y cada gallina que se acercaba caía en sus manos para descolarla, quitarles plumas bebesangre de las alas y con saliva alizarles la cabeza para amanzarlas. Yo no quería a Ña Granda por ser fea y vieja, pero se me hubiera castigado severamente si hubiera sido irrespetuoso con ella y, todo lo contrario, a su pedido corría al fogón para traerle la astilla encendida con la cual encendía el taco de su cachimba.

Esta señora comentaba con mi madre, que la oyó contar a la tía Blasa Jiménez, la bajada de un *encanto* en el río Tiribí: Era en invierno pero ese día no llovió: Mercedes, con su machete desyerbaba unos surcos de caña cuando oye un ruidal a sus espaldas, como de la creciente más grande . . . Suspende el trabajo y se acerca al peñón ¡oh barbaridad de creciente!, y contemplando el aterrador espectáculo observa que van terneros, gallinas, chanchos y hasta vacas río abajo . . . Ña Blasa decía que también bajaban tinajas coloraditas, como nuevas, mesas y taburetes y hasta maticas de jazmín del cabo, blanquitas de flores . . . Todo aquello decían que fue el encanto, obra de duendes, robo que le hicieron los pícaros chiquitines a un viejo adinerado pero miserable (mezquino, que no daba a los necesitados) . . . Yo pregunté a mi madre para que respondiera Ña Granda: ¿Y qué se hizo todo eso? Mercedes contestó, como yo esperaba: “hijito, ese encanto se quedó por ay no más, yo sé onde, debajo de una gran piedrona que sí hallaba en medio río. El ganao se sigue criando y umentando; yo he oyío el toro padrote bramar y hasta lo vide un día, es blanco, con los cachos lucíticos y emperillaos con perillas d'ioro, y he visto también allí las gallinas y el gallo picotando la piedra, pero apenas ven un cristiano se consumen en la poza . . . Mi candidez de niño daba crédito a estas consejas y pensé que en la llamada *poza del toro*, ciento cincuenta metros abajo del cerco de Ña Granda, debió quedarse el encanto. ¿Necesitará tales “encantos” aquel río para recorderle?

En el extremo oriental de "Tiribí", colindando con "El Moral", hacienda de don Jaime Güell en aquellos tiempos, atravesaba nuestra propiedad la Quebrada del Moral, la cual nacía en la finca vecina. Mi padre mandaba cada año cavar o vaciar hasta media docena de hoyos grandes, como de cuatro metros cúbicos de capacidad cada uno, para recoger el lodo y basuras que, en entrando el invierno, arrastraban las aguas y cuyo lodo negro y pegajoso, por allá en marzo se extraía y enterraba en los trechos del cafetal más arruinado, trechos que a la vuelta de los meses se hacían una maravilla. Baste recordar que de una sola sobresaliente mata, en cierta ocasión, cogieron los peones *ciento cincuenta litros de café, quedando una no despreciable repela*. Ese fue siempre el secreto de mi padre para producir mucha cosecha: recoger todas las basuritas del barrido doméstico, el lodo del chiquero de los marranos, estiércoles de los caballos puestos en cuadra, las buñigas secas de los potreros, etc., y todo echarlo a sus amados cafetales.

Pues bien, como hubiese a cosa de 20 metros de la quebrada un mango cargado de cosecha empezando a madurar, díjome mi hermano lo esperara allí cerca para subir al árbol y coger las frutas maduras. Aguardé dos minutos, pero como sintiera sed me dirigí a la quebrada, cuando ¡ay de mí! un animal horrible, con muchas patas, ojos saltados y pinzas amenazantes se lanzó a mi encuentro . . . Instintivamente me armé con una vara de güitite que, de casualidad hallé, y tales gritos proferí, que mi hermano se vino resbalando al suelo y acudió en mi auxilio, creyendo que había caído en una pila llena de agua. *¡No tengas miedo!*, me dijo al enterarse del motivo de mi alarma., *es un cangrejo. Aguardate*, y se proveyó de una horqueta con la cual logró prensar al bicho. Púsome a tenerlo mientras alcanzaba una cáscara de guineo, resistente y larga, con la cual enlazó la fiera en una de sus pinzas. Regresamos a casa con cuatro mangos pero llevando el trofeo de un cangrejo número uno renegrado y corpulento. Se le ató con un cordel y se tuvo junto a un ternero el cual lo olfateó y le volvió la espalda. Hacia la tarde llegóse por ahí mi tío Antonio Quesada, quien no resistió el deseo de echar al brasero el crustáceo con todo y cordel, ponerle una teja encima para que no huyera y al cabo merendárselo como con media docena de plátanos cocidos, por ser ese buen tío un fenómeno de comilón, incansable o insaciable tragador.

Esto sucedió allá por el 84, en una de cuyas tardes, desde el referido alminar del potrero, comiéndose los puriscos del frondoso frijolar que tuviéramos en el llanito del bajo, Emigdio Guerrero, con su mirada potente de cazador, localizó una venada con su cría. Se le fue la respiración al viejo y

Ayude usted a mejorar la agricultura: dé preferencia a los productos cosechados en el país.

ordenó a todos los presentes echarse en tierra y, a gatas, retirarnos de aquel punto, no fuera que los vientos avisaran a su valiosa presa (ya la consideraba en sus manos) nuestra presencia. En la tarde del sábado, pues de propósito no trabajó sino hasta las catorce, con su chopo carcomido en la culata pero arma de tiro certero en su poder, aquel veterano de la guerra contra Walker, tras una hora larga de espera, ¡paf! dejó tendida a la entrada del planito a la madre, en tanto que el venadito saltaba sin rumbo y balaba tiernamente en busca de su protectora. Perdióse la cría que, en resumen, no se sabe para dónde agarró, pero en mi casa almorzámos al día siguiente con un buen trozo de aquella carne sabrosa y medicinal, al decir del vejete cazador.

* * *

No he de terminar estos apuntes de "Tiribí", sin dar una ojeada a mis recuerdos de la infancia en presencia del Cerro de Tirrács. Este es un árbol que da magnífica leña y que sin duda abundó en el lindo bosque cercano, "cerro o colina de tirrács" con que se conoce el collado que se extiende en el extremo sur del hoy canton, propiamente en la divisoria con San Antonio.

Contábame mi padre que allí, antiguamente, hacían leña todos los vecinos y que a lo largo de ese cerro, donde estuvo la hacienda de "Las Mercedes", su padre Ramón Leandro Sánchez y dos compañeros más, dieron caza a un atrevido tigre que, hacia la tarde, mientras mi abuelo a quien no conocí y los otros hacían astillas de quitirrí, purré y tirrá, inmejorables leñas, robó el potro a una de las yeguas que llevaron para traer el combustible que otro día venderían en la capital. Es que entonces todo aquello era bosques y en los pedregales florecían las matas de cabuya, en abundancia. Años más tarde el Municipio enajenó todos estos terrenos y entonces se desmontó sin misericordia para sembrar maíz, y por último, convertir la falda baja en potrero.

Así viene a mi memoria el paisaje delicioso, la pintoresca colina que los visitantes del pueblo, hoy villa, admiran y de la cual el poeta lugareño, sin melena don D. Quirós A., en uno de sus frecuentes arranques en renglones cortos, exclamó:

Curridabat generosa
 dulcemente se reclina
 a los pies de esa colina
 que es tan poética y hermosa.

.

Para mí es grato recordar, ya que como dijo Zorrilla, es

“Perpetuo afán el del hombre ,
volverse a mirar su sombra” . . .

¡Linda pradera de tirráes! Dame la ocasión de volver a oír desde la esquina de mi casuca natal, allá en el cerro, el bramar agudo del toro en estas mañanas grises del mes de octubre, como un clarín que llama a las filas, como las trompas guerreras del castellano . . . que hacían exclamar a Sinforosa Angulo: “¡aumento de ganao!”, y a su padre Ñor Miguel: “¡Hum, que viene el temporal!”

Previniéndose de la crisis en Centro América

(Publicación del *Brant Rancho*, Canoga Park, California: tomada del *Guernsey Breeders Journal*, interesantísima revista dedicada especialmente a los criadores de ganado Guernsey).

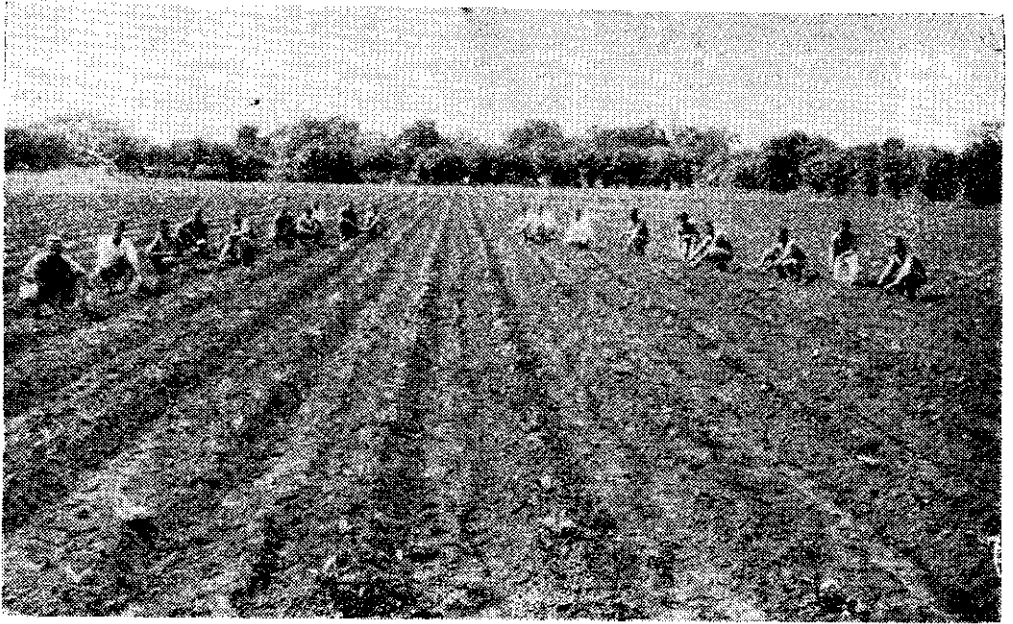
POF OTTO THE HERDSMAN

Es muy difícil deshacerse de un buen animal, pero, en estos tiempos en que a veces se hace necesario dar hasta la mano derecha para comer, ha venido a ser motivo para nosotros, algo así como dar, no sólo la mano, sino también la pierna derecha, deshacernos de la ternera «Rancho Omar's Myrtlena», hija del famoso toro «Omar del Rancho», y de la vaca «Myrtle del Rancho» que obtuvo el record de 12036 lbs. de leche y 604.9 lbs. de La ternera en cuestión fué enviada al señor Max Jiménez para su granja «San Isidro» en Costa Rica, quien con gran satisfacción nuestra ha escrito diciéndonos lo contento que está de la compra que hizo. Esos costarricenses han estado adquiriendo magníficos ejemplares. Otro ganadero importante de allá, el señor Ing. don Alfredo Volio, nos ha comprado cuatro toros, hijos de cuatro de nuestras mejores vacas, pagando, a más de su alto precio, el costo de embarque y demás. Con esos animales, y la selección ya obtenida por ellos en Costa Rica, es como han logrado obtener muchos primeros premios en las exposiciones de ganado. Ojalá que nuestros ganaderos de Estados Unidos sigan el ejemplo de nuestros vecinos del Sur.

Azúcar de Juan Viñas

Juan Viñas Sugar & Coffee Estates Company

Juan Viñas - Cantón Jiménez



LAS ESCUELAS DE AGRICULTURA DE CENTRO AMERICA

Alumnos de la Escuela Agrícola de Chinandega, Nicaragua, limpiando ellos mismos sus extensas siembras de tabaco.

Rafael Ramírez Monge ⁽¹⁾

Un señor floricultor que realiza buenas investigaciones y excelentes trabajos

A veces, cuando tratamos la masa obrera, los grupos campesinos, o los industriales, topamos con hombres preparados que valen un potosí y en quienes hemos de lamentar que la pobreza se haya enseñoreado o que muy temprano tuvieran que dejar la escuela o el liceo sin acabarse de formar y sin adquirir la base técnica para luchar en sus actividades y así triunfar.

Pero Dios les da valor para seguir y para distinguirse, y muchos con su autoeducación se completan y surgen.

Eso hemos de pensar al ver en el ramo de albañilería un muchacho tan preparado como Lisímaco Bermúdez, que con todo gusto ejecuta un capitel o construye un mausoleo, digno de un arquitecto, que es hasta buen dibujante.

(1) Uno de los más asiduos colaboradores de esta Revista.

Don David Cornejo, obrero del ramo de hojalatería, plomería y fontanería, es otro hombre estudioso, discreto, amigo incansable de la lectura y ha hecho trabajos en su ramo superiores a los importados.

Y así pasa en todos los oficios y aun en las artes. Manuel Zúñiga es todo un señor escultor que se ha abierto campo y se ha llenado de prestigio.

El mes pasado me correspondió tratar a fondo a otro hombre ejemplar y bueno, que debo señalar aquí, y a quien quiero estimular.

Con un conjunto de maés-ras, de niños y niñas de mi escuelita de Montes de Oca me trasladé a Curridabat, y allí visitamos el jardín y huerta de don Lico Jiménez. El rico chalet tiene atrás una joya en la forma de un precioso parque completada con una huerta.

Cuida de la plantación Rafael Ramírez: cuando se le mira, cree uno que es un peón, pero cuando se le trata y se le oye, se convence de que es todo un profesional de la flor.

Preciosos kioskos, rústicas glorietas, embalsamados rosales, cuadros bellísimos de claveles y pensamientos, arriates de violetas y margaritas, caprichosas enredaderas multicolores, forman el conjunto.

Y la parte artística se completa con la utilitaria de huerta. De todo se cosecha allí en abundancia y con técnica.

Ramírez habló ante los niños de raíces, abonos, semilleros, podas, resiembras, trasplantes, riego, sequía, de todo cuanto interesa al agricultor, con la propiedad de un maestro. Habla con secillez pero su dicción es magnífica y su concepto claro.

Todos sus consejos, que son muy oportunos, los da a base de experiencia.

Nos hizo una lección objetiva de tres clases de injertos que es su especialidad.

En presencia de los niños arregló varios rosales combinados.

Luego, ante nuestros ojos hizo un semillero de pensamientos con toda la técnica.

Y es además un florista. Teje flores y hojas con habilidad primorosa y hace de ellas lindas guirnaldas y bellísimas canastas y coronas.

Ha viajado por Centro América y en donde quiera que estuvo supo trabajar con éxito y acreditar la Patria. También visitó Alemania.

Hombres así, hábiles y estudiosos, buenos y observadores de la naturaleza, agricultores prácticos y juiciosos, son los que el país necesita.

El señor Ramírez sería un hombre ideal para una granja modelo de esas que hay que establecer en cada provincia para promover la agricultura.

Tanto yo como mis maestros y el Inspector Agrícola señor Quesada que nos acompañó, quedamos altamente satisfechos de nuestra visita.

Prof. MAC. VARGAS CASTRO.

Lecturas para el hogar del agricultor.**Querer es poder**

Un hombre se presentó cierto día a un banco de New York, pidiendo prestada determinada cantidad de dinero a un amigo suyo, cajero de la negociación y ex-compañero de escuela.

—¿Todavía fumas? le preguntó el cajero.

—Sí, todavía, contestó el hombre.

—Pues deja de hacerlo un año y vienes por el dinero.

Al siguiente año se presentó de nuevo nuestro héroe reclamando el préstamo.

—Oye, ¿tomas licor?

—De vez en cuando; fue la respuesta.

—Pues deja de hacerlo y ven por el dinero en Nochebuena.

En Nochebuena se presentó de nuevo el hombre a su amigo.

—Olvidé preguntarte, ¿juegas?

—No he podido olvidarlo.

—Pues deja de hacerlo y cuenta con el dinero el año entrante.

Al tercer año se presentó nuestro hombre a su amigo acompañado de su secretario, pidiendo libreta para abrir su primer depósito en el Banco. Al verlo el cajero se quedó sorprendido:

—Te explicaré, le dijo nuestro hombre, «*he ahorrado*» lo que antes gastaba en tabaco, en vino y en juego y necesito una cuenta en el Banco, porque acabo de comprar un barco mercante y voy a trabajar por mi cuenta.

He aquí como «*querer es poder*».

Este hombre llegó con el tiempo a ser el millonario más notable de los Estados Unidos: Mr. Vanderbilt.

De dónde vino el café

De un artículo del *New York American*, hemos tomado los siguientes datos: Una de las más persistentes versiones acerca del origen del café, es aquella del pastor árabe que cuidaba las cabras de un monasterio, quien en cierta ocasión manifestó a uno de los monges que cuando el rebaño comía las frutas del arbusto del café, —entonces tenido como veneno—, observaba que como que se ponían más vivas. El monge resolvió probar la fruta, e hizo de la misma una infusión que tomó luego, produciéndole insomnio toda la noche. Esa fue la primera esencia de café. Otra leyenda, dice que el Sheik Omar, famoso por sus conquistas nocturnas, achacaba éstas a cierta bebida que él preparaba de la fruta y hojas del cafeto. La primera noticia que en realidad se tiene acerca del origen del café, data desde el año 850 AD. Un monumento de libros ha sido escrito

desde entonces respecto al origen del café: éste fue introducido de Arabia y Abyssynia a la Europa Occidental, por la vía de Constantinopla; después por Italia a Francia, y de aquí al Nuevo Mundo. El café ha sido también la causa de muchas guerras: fue bendecido y fue condenado; se hicieron lugares en donde tomarlo (cafeterías), y lugares para ir a discutirlo (bibliotecas). Hoy constituye la mayor riqueza de los países centrales de América Hispánica.

NOTAS

En la Sección de El Salvador, y por iniciativa del Gobierno que preside el señor Ingeniero don Arturo Araujo, ha quedado establecida una Escuela de Agricultura bajo la dirección de don Gabino Mata I., e Ingeniero Agrónomo don Rafael Lima. Tenemos el más alto concepto del carácter de verdadero agricultor que distingue al señor Mata y estamos seguros de que en él se reúnen los quilates de ciencia y experiencia que una buena escuela agrícola demanda. Nosotros felicitamos a El Salvador por tan señalada conquista y desde aquí ayudaremos, en la medida de nuestras posibilidades, al éxito de esa institución.

El señor Secretario de Fomento, don Francisco Mayorga Rivas, activo y celoso defensor de la agricultura y de los pequeños agricultores, ha interpuesto ante la Junta Directiva del Banco Internacional, sus buenos oficios, para que este Banco destine la cantidad precisa para un almacén de depósitos. Almacén que adelantará a cada agricultor un tanto proporcional a los productos que traiga al mercado, evitándole así las grandes pérdidas por razón de usura. Esta es una medida de positivos beneficios.

Después de unos meses de ausencia, pasados en Europa, ha regresado nuestro particular amigo, el Ingeniero Agrónomo don Bernardo Iglesias, Director de la Escuela Nacional de Agricultura. Nos complacemos en saludarlo.

Oigan nuestros agentes.—Tres años de prueba debe tener y soportar toda publicación si quiere surgir. Esos tres años han pasado ya para nuestra Revista. Este año en algunos lugares cobramos la suscripción por semestres, en lugar de años. En lo sucesivo nos someteremos a nuestro reglamento y sólo enviaremos la suscripción a aquellas personas que después de recibir el número de enero nos paguen por año adelantado. CUATRO COLONES es una suma demasiado fácil de pagar por todo un año de la suscripción de una revista. La continua visita del cobrador debe todo hombre recto en su manera de vivir, evitarla. El gasto de *cuatro colones* por suscripción de un periódico necesario en el hogar, es siempre justificado.

Tenemos tomos encuadernados del año 1931, en el cual se contienen estudios de importancia, entre otros, el del cultivo del tabaco, que vendemos a cuatro colones y medio. Son unos pocos, escribanos pronto pidiendo el suyo. LUIS CRUZ B. Apartado 1287. San José, Costa Rica.

Índice del tomo III de la Revista Escuela de Agricultura

MES DE ENERO, Nº 1

Introducción, A velas desplegadas, por <i>Víctor Lorz</i>	1
Una interesante conversación sobre agricultura, por <i>Raúl Varela Martínez</i>	6
Algo acerca de las mordeduras de serpientes venenosas, por <i>Rodolfo Quijano</i>	10
La escuela de Agricultura de Chinandega, Nicaragua	11
Historia de la finca El Aguacate, por <i>José J. Sánchez</i>	12
Lecciones que da el pueblo de El Salvador	14
Economía rural: administración de fincas rústicas, por <i>Miguel Guardia Carazo</i>	16
Monografía del distrito de Sabanillas, por <i>Delia Rodríguez</i>	19
Semilla de maíz excepcional, por <i>Luis Cruz B.</i>	21
Lecciones sobre reemplazo de abonos químicos, por <i>Ernesto de Muvillo</i>	22
Enseñanza rural de la República del Uruguay	24

MES DE FEBRERO, Nº 2

Bibliografía patria: un libro del <i>Dr. Salvador Mendieta</i>	25
Carta político-agrícola sobre escuelas de agricultura de Centro América, por <i>Augusto Trillanes</i>	26
La actual revolución agrícola en Rusia	29
Programa de entomología agrícola, por <i>Anastasio Alfaro</i>	32
Signos de la salud de los caballos, por el <i>Dr. J. Stewart</i>	34
Historia de la antigua finca "El Aguacate", por <i>José J. Sánchez</i>	36
El poró, planta útil, por <i>J. S.</i>	42
Propiedades del sauco	44
El lugar de basuras hágalo en el gallinero	44
Dónde está Dios, por <i>Luis Felipe Toledo Herrarte</i>	47

MES DE MARZO, Nº 3

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	49
La enseñanza de la agricultura, Ingeniero agrónomo <i>Enrique Alcaraz Mira</i>	52
Nota bibliográfica: don <i>Tomás Gutiérrez Castro</i>	54
Horticultura: las lechugas, gran reconstituyente de la sangre	55
<i>Cultivo del tabaco</i> , por <i>José María Moncada</i>	57
Un cuartel convertido en granja agrícola	63
La chayotera (<i>Sechim edule</i>)	64
344 huevos en 365 días: las gallinas <i>White Leghorn</i>	66
Preservación de la cosecha de cereales de la carie, por <i>A. Boza Cano</i>	68

Escuela de agricultura o agricultura en las escuelas, por <i>Juan J. Carazo</i>	70
Cuestiones del gallinero	71

MES DE ABRIL, Nº 4

El problema de la ganadería. Una carta al Ministro de Fomento, por don <i>Juan Gómez</i>	73
Historia de la antigua finca "Sirbú", por <i>José J. Sánchez</i>	81
Agricultores de El Salvador: don <i>Miguel Palacios</i>	86
Cualidades admirables del Calingüero, por <i>A. Aguilar Machado</i>	87
<i>Cultivo del tabaco</i> : semilleros, por <i>J. M. Moncada</i>	89
Cosecha de café extraordinaria, por <i>Juan J. Montealegre</i>	91
Las huertas caseras: repollos cabeza dura	91
La 2ª exposición de ganado del Campo Ayala, por <i>Ricardo Jiménez</i>	93
Para la picada de araña y para destruir el tórsalo, por <i>Carlos Quirós Mora</i>	95
La lucha contra las ratas	96

MES DE MAYO, Nº 5

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	97
Importancia para la ciudad de un abastecimiento de leche pura, por <i>Edgar Esquivel</i>	99
Manufacturando papas, por <i>Daniel Dean</i>	100
Proyecto para una Colonia Agrícola, por <i>Bojorquez</i>	102
Historia de la antigua finca Sirbú, por <i>José J. Sánchez</i>	104
<i>Cultivo del tabaco</i> : preparación para la siembra, la siembra, por <i>J. M. Moncada</i>	109
Desifeción en la agricultura	115
Monografía del cantón de Tibás, por <i>R. Amador M.</i>	116
Cultivo y aprovechamiento de plantas medicinales, por <i>Julio Riquelme</i>	118
El empleo de los tractores en las siembras de granos	118
Con el "Cow-boy" Will Rogers	119
Reglamento para los inmigrantes que vienen a Costa Rica	120
La grandeza del labriego	122
Huertas caseras, zanahorias y pepinos	122

MES DE JUNIO, Nº 6

La supremacía del problema agrario: trabajo, tierra, talento, tiempo	125
La fecunda labor del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, por <i>Modesto Martínez</i>	126
Enfermedades y plagas de la piña	129
El problema de los pastos es previo al de la	

industria ganadera, por <i>Enrique Nanne</i>	130
Cultivo del tabaco: deshierbas, capa, des- hijas, por <i>J. M. Moncada</i>	132
Facilidad para hacer una cría de conejos	140
El papel impermeable en los cultivos, por <i>Gilberto Fabila</i>	142
Semilleros eléctricos	142
Historia de la antigua finca La Cabuya, por <i>José J. Sánchez</i>	143
Sección de floricultura: la finca de Jas flores, por <i>Gray Jordan</i>	147
Selección sistematizada en agricultura, por <i>H. Lewis</i>	147
Lecciones prácticas sobre agricultura del Brasil	149
El zacate Calinguero, por <i>C. Urcuyo</i>	151

MES DE JULIO, N° 7

Gremio Nacional de Agricultores: su insta- lación	153
Los primeros ingenieros de la Escuela Na- cional de Agricultura	155
La tierra debe darse al que la ocupe, la cultiva y la haga producir, por <i>José Luis Salas</i>	157
Ensayos con Caporít, por el <i>Dr. H. Heimann</i>	158
Cultivo del tabaco: procedimientos de fer- mentación, <i>J. M. Moncada</i>	161
Examen del suelo, por el <i>Dr. P. Schanzel- berger</i>	167
En Pozo Azul, campo de trabajo y de cultivo, por <i>Jorge Cardona</i>	168
Consejos para la buena salud	172
Bibliografía	173

MES DE AGOSTO, N° 8

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	177
Acerca del cultivo intensivo del cafeto, por <i>H. Pittier</i>	179
Reproducción de las plantas: tarea de las abejas	185
Cultivo del chayote y del pimiento, por <i>Rafael Ramírez Monje</i>	186
Explotación de gallinas	188
Historia de la antigua finca "La Cabuya", por <i>José J. Sánchez</i>	189
Pavos (chompipes), cría, alimentación y en- gorde	195
Estímulos que alientan	199

MES DE SEPTIEMBRE, N° 9

La montaña y el agua, por <i>Victor Lorz</i>	201
El problema de la ganadería en Costa Rica: impuesto al ganado de carne, por <i>Juan Gómez A.</i>	209
Maíz de semilla excepcional: su nacimiento y desarrollo. Su análisis	212
Mister Henry Ford y el problema de la agri- tura, por <i>James Young</i>	214
Qué son las vitaminas y cómo conseguirlas	217

Pavos (chompipes), alimentación, engorde intensivo, enfermedades	220
La edad de los perros determinada por la dentadura	223
El arroz "el nuevo oro blanco"	223
Conserve su finca limpia	224

MES DE OCTUBRE, N° 10

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	225
La cría del gusano de seda, por <i>Gabriela Mistral</i>	228
Los árboles, las fuentes y las quemas, por <i>Marcos Chantzo M.</i>	233
Las pequeñas fincas dan los mejores ciuda- danos	236
Maíz, maíz, maíz, por <i>Luis Cruz B.</i>	237
Un buen ordeñador, factor fundamental en la producción de leche	238
Historia de la antigua finca "Tiribí" por <i>José J. Sánchez</i>	239
Máximas avícolas	241
El oro blanco (el arroz) puede obtenerse en Tilarán	245
Datos pluviométricos, por <i>Elias Vicente</i>	247

MES DE NOVIEMBRE, N° 11

El problema de la ganadería, país expor- tador, no importador, por <i>Victor Oviedo, Perito Agrícola</i>	249
Las excelencias del zacate Calinguero, por <i>Ignacio Cruz A.</i>	253
Selección de las plantas de café, conferen- cia del Ingeniero <i>Carlos Collado</i>	255
La montaña y el agua, contestación de <i>Abelardo Quesada Chacón</i>	263
Servicio de defensa agrícola: contra los in- sectos nocivos	267
Las tierras de Abangares y sus ubérrimos frutos, por <i>Manual de la Cruz</i>	268
El maíz es el más poderoso auxiliar de la agricultura	269
Cuanta más limpieza más perfección	270
Busque ya sus buenas mazorcas	271

MES DE DICIEMBRE, N° 12

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	273
"El General", zona de gran porvenir para la agricultura	275
La exposición ganadera en Guatemala, por <i>Enrique Nanne</i>	277
Las buenas cosechas de café dependen de varios factores, por <i>H. Flash</i>	280
Análisis de algunos alimentos de Costa Rica	282
Rafael Ramírez Monge, floricultor	291
Querer es poder	293
De dónde vino el café	293
Índice del tomo III	295